baloncesto

GRAVE E INESPERADO TROPIEZO VERDINEGRO

76-78: EL JUVENTUD, SIN REBOTE, FUE BATIDO A DOMICILIO POR EL VASCONIA

Sucedió exactamente lo último que podía suceder: el Juventud perdió en su casa frente al matagigantes de la Liga. La derrota de los verdinegros tuvo dos causas principales: la falta absoluta de rebote, aspecto del juego en el que Chapman, Querejeta o Junguitu duplicaron largamente el rendimiento de los tres hombres altos del Juventud, y la sensacional actuación de Calvín Chapman, que en la primera parte alcanzó un perfecto 9 sobre 9 en tiro y en la segunda se apagó algo ante la presión defensiva local, bajo la que con todo trabajó sorda e inteligentemente, para resurgir en los dos minutos finales y ejecutar al Juventud con una canasta a falta de dos segundos para el fin que fue un resumen de su oficio y serenidad.

FALLARON LOS PIVOTS

El Juventud fue, evidentemente, el principal responsable del resultado, sin que ello equivalga a restar el menor mérito al cuadro vitoriano, que aprovechó con gran acierto la ocasión que le brindó primero y le quiso negar después el equipo de Kucharski y Buscató. Fallaron ostensiblemente los pivots, y ni la labor de Escorial, que no se tradujo en la imposición de un orden constante en las filas locales, ni Margall, que avanzada la segunda parte pareció elevar el índice de eficacia del ataque, bastaron para compensar esa deficiencia fundamental.

La toma de la primera ventaja por parte del Vasconia llegó en el mismo inicio del encuentro: un 6-10 que a los cinco minutos era 9-16 y que no pareció alarmar excesivamente a los del Juventud. Las asignaciones iniciales eran: Escorial y Pinedo, Delgado y Salinas, Fernánlez y Jungultu, Santillana y Querejeta, Filbá y Chapman. Margall entró con 9-16 por Filbá (0 de 4) y Santillana pasó a marcar a Chapman. Poco después llegó Estrada para tomar el puesto de Delgado, muy vacilante. La entrada de Luquero (que conseguiría dos buenas canastas desde los ocho metros) trajo un leve aumento de la eficacia, ya notable y convencida, del Vasconia: 15-26, minuto 10. En el 12, Kucharski dio entrada a Mulá y Bosch, para evivar el apagado ritmo de su equipo, en lugar de Fernández y Escorial: el Vasconia pasó de 19-30 a 21-36. Sólo el tiro de Bosch contrapunteaba la marcha del equipo rival hacia el 27-42 que marcó la vuelta de Filbá y Fernández. Las cifras de tiro eran de 17 sobre 25 para el Vasconia y 11 de 28 para el Juventud. Capman podía con todos y el Juventud se perdía en un trenzado de pases buscando el camino más difícil hacia el aro. Y cedía por completo en el rebote. Se llegó al descanso con 35-48.

NUDO Y DESENLACE

En la reanudación, mayor presión defensiva verdinegra y puesta en juego de dos bases (Escorial y Bosch) para buscar el tiro desde lejos. La entrada de Margall por Fernández en el minuto 23 y una corta serie de fallos ofensivos del Vasconia (se produjo el primero de los tres que sumaría Chapman) propiciaron con ello un despegue del Juventud. De 43-56 a 50-56. El Vasconia, totalmente desorientado ante el pressing rival, perdiendo balones y dejándoselos arrebatar, cedió terreno. Junguita, atenazado por los nervios, salió y entró de nuevo Luquero. Poco después, con 52-60, saldría por faltas Querejeta, que estaba trabajando bien bajo el aro. El Juventud alcanzó a los visitantes a nueve minutos del final: 62 62. Se puso en 71-66 y perdió por faltas a Escorial. Bosch aceleró y enervó al Juventud, que perdió también a Margall y Estrada, precisamente sus piezas más efectivas, y se vio con 75-74 a dos minutos. Entre una serie de violaciones, 75-76 (Luquero) a un minuto. Con 40 segundos por jugar, Chapman cometió personal. Filbá transformó un tiro libre: 76-76. Faltaban 24 segundos: Pinedo subió el balón driblando ante el desesperado acoso de Bosch, consiguió pasarlo a Chapman y éste, por cierto bastante suelto, lo lanzó con 2 segundos en el reloj. El balón entró.

Para más «inri», el Vasconia (segundo peor promedio de transformación de tiros libres de la Liga) había convertido 22 de sus 24 tiros.

M. E. GRAU

FICHA TECNICA

JUVENTUD, 76 (35): 32 canastas de 66 intentos, 12 tiros libros de 18. 24 f.p. Eliminados Escorial, m. 36; Margall, m. 36 y Estrada m. 38. Anotadores: Escorial, 10; Delgado, 2; Fernández, 7; Santillana, 14; Filbá, 7; Margall, 10; Estrada, 16; Mulá, Bosch, 10; Cairó.

VASCONIA, 78 (48): 28 canastas de 52 intentos, 22 tiros libres de 26. 21 f.p. Eliminado Querejeta, m. 28. Anotadores: Pinedo, 19; Salinas, 4; Junguitu, 10; Querejeta, 12; Chapman, 34; Luquero, 6; Segurola, 2.

Arbitraron correctamente Bagué y Echarren.

96-89: EL AGUILAS LOGRO VENCER AL CIRCULO

Bilbao, 24. (De nuestro corresponsal, M. REY.) — El Aguilas, cuya desesperada situación clasificatoria no le permite perder en casa ni un solo partido más, estuvo anoche un poco más entonado y desde luego se mostró desconocido con respecto a sus dos últimas actuaciones por tierras catalanas. Ante un Círculo que en varios momentos hizo también baloncesto de calidad, echó genio y clase a la pelea y si en el primer tiempo neutralizó la ventaja que había disfrutado el C.C. de Badalona hasta de 12 puntos, acabando con 47-47

Después del descanso tuvo rachas geniales. Con esto, y con una actuación inspirada del norteamericano Grenfell, y de Sarriá y Garcés, el Aguilas logró una victoria muy valiosa.

Muy valiosa, porque el Círculo Católico, ya decíamos antes, también mostró ser un conjunto de calidad. Tuvo algunos baches defensivos cuando el Aguilas estaba lanzado, pero estuvo a punto de dar el disgusto a los bilbaínos. Fue el yanqui Willett —muy marcado en todo el partido— el único que no estuvo a la altura de su fama.

FICHA TECNICA

AGUILAS (80 puntos en juego: 16 puntos de 20 tiros libres; 31 faltas personales; expulsados: Moreno, al minuto 37 y Lausín, en el 39). Anotadores: Anasagasti (4), Arregui (6), Grenfell (33), Zamora (10), Capetillo (8), Garcés (8), Lausín (8). Sarriá (17) y Moreno (2).

C.C. BADALONA (62 puntos en juego: 27 puntos de 38 tiros libres; 23 faltas personales y una técnica a Willett; expulsados: Willett, minuto 30 y Héctor, en el 33). Anotadores: Pascual (1), Costa (7), Sada (6), Ametller (8), Héctor (17), Willett (13), Mendiburu (12), Peray (13) y Germán (12).

Arbitraron discretamente López Vicente y Ediarren.

Un Estudiantes-Barcelona de alto interés

Vicente Gil: «El Juventud me parecía más fuerte que el Barcelona y le vencimos»

Madrid, 24. (De nuestro colaborador, Daniel MERCADER.) Afortunadamente, este Liga está proporcionando más partidos cumbre de los habituales. El de esta mañana en el Polideportivo Magariños entre el Estudiantes y el Barcelona es uno de ellos. Pienso que no es decisivo para ninguno, pero sí muy importante para ambos. Se trata de empezar la ronda final con dos puntos más o menos. Por otro lado, está el prestigio que da el ganar un partido de éstos. Siempre es atrayente un Estudiantes-Barcelona, porque si los azulgrana son superiores, no es menos cierto que tropezaron en mil y una ocasiones precisamente en el Ramiro.

EL PAR DE LOPEZ ABRIL

López Abril es uno de los elementos fundamentales del Barcelona. El dirige al equipo desde la cancha. Si López Abril funciona mal, el equipo va mal. Se trata entonces de parar al base internacional azulgrana.

—No sé si lo conseguiré. Pienso que sí, aunque por supuesto se trata de uno de los mejores bases de España y pararle no será tarea fácil.

El que dice esto es Vicente Gil, el actual base del conjunto colegial, que esta mañana tendrá, sin duda, la obligación de sujetar a Miguelito López Abril.

—¿Que hay de su pequeña lesión?

—Fue en un partido de la Recopa, exactamente en el último, en Hagen. Me hicieron un bloqueo, y me dieron un golpe demasiado fuerte en la rabadilla. El dolor fue tremendo, me ha estado doliendo mucho tiempo e incluso al terminar el partido no me pude ni vestir, me tuvieron que ayudar mis compañeros. Hemos llegado a Madrid, y sigo sin entrenar, mejor dicho, no entrené ayer viernes por la tarde pero sí esta mañana. Ahora me duele menos y ya puedo correr un poco. Mi evolución es muy favorable y pienso que jugaré. Es casi seguro que lo haré.

—¿Está jugando bien?

—No estoy descontento de cómo lo estoy haciendo, pero puedo jugar mejor. Dése usted cuenta de que estoy haciendo el servicio militar y esto me quita mucho tiempo y sobre todo me entorpece mucho los entrenamientos. A mí me gustaría seguir tal como empecé la temporada, pero es muy difícil. Vine muy bien de los Juegos de Argel, pero ahora no estoy ni mucho menos como podía estar. De cualquier forma, teniendo en cuenta esta circunstancia de la mili, no estoy descontento de mi actuación.

—¿Ganará Estudiantes al Barcelona?

—Yo creo que sí. Tengo ilusión por ello. El Juventud me parecía mucho más difícil y le vencimos. Por lo tanto, tengo fe en conseguir un triunfo sobre el Barcelona, aunque sólo sea por hacer válidas aquellas declaraciones que hizo nuestro entrenador Fernando Bermúdez, en las que dijo que a dos de los grandes les teníamos que ganar. Hemos perdido con el Madrid y ahora espero que, toda vez que hemos vencido al Juventud, lo ragamos también con el Barcelona.

UN PRONOSTICO

—¿Se atrevería a dar un resultado?

—Es muy difícil, pero ya que nos ponemos a matizar yo creo que el resultado puede ser algo así como un 80-75 más o menos.

—¿Cómo ve la Liga y la Recopa, que son los dos frentes en que está actuando Estudiantes?

—En la Liga no dudo un momento en que vamos a quedar cuartos.

—Me refiero una vez terminada la tercera y cuarta vuelta.

—Sí, sí. No importa. Vamos a quedar cuartos definitivamente. Cuartos, seguro. Es posible que si todo nos rueda bien quedemos aún mejor, porque todavía tenemos que enfrentarnos otra vez al Barcelona y Juventud. Si hoy ganamos al Barcelona y en la tercera y cuarta vuelta volvemos a ganar en nuestro campo al Juventud y Barcelona, todavía hay mucho que hablar. Los resultados que ha obtenido Estudiantes no han sido buenos en cuento a triunfos se refiere, pero en el partido que por más puntos hemos perdido fuera de casa ha sido por nueve. El equipo está bien y podemos aspirar a todo. En cuanto a la Recopa, creo que estamos en semifinales ya seguro, porque a los alemanes les vamos a ganar en casa sin ninguna dificultad. Por otro lado, trataremos de llar a la final. Ese es nuestro objetivo.